

## TEMAS DE ACTUALIDAD

### REUNION CIENTIFICA ANUAL DE LA AMERICAN HEART ASSOCIATION

por el doctor

PEDRO COSSIO

Los días 5 y 6 de junio del corriente año, en el Chalfonte-Haddon Hall de Atlantic City, New Jersey, se realizó la décimo octava sesión científica general de la American Heart Association, bajo la presidencia de Paul D. White y con asistencia de 600 médicos especializados en enfermedades cardiovasculares, figurando entre ellos los de mayor renombre, como ser H. E. B. Pardee, S. Levine, R. Levy, E. Libman, D. Scherf, T. R. Harrison, G. R. Herrmann, I. Page, H. Roesler, W. P. Thomson, W. Dressler, I. Wright, J. Murray Steele, etc.

El programa preparado se cumplió íntegramente y consistió en la consideración y discusión de 25 trabajos, disponiéndose de diez minutos para la lectura de cada uno, además de la Lewis A. Conner Lecture y la George Brown Memorial Lecture, cada una de una hora de duración, la primera destinada a las enfermedades del corazón y la segunda a las alteraciones de la circulación periférica.

La Lewis A. Conner Lecture estuvo, en esta ocasión, a mi cargo y consideré las enfermedades del corazón en la Argentina. Primero mostré el grave problema de salud pública que las mismas significan, pues hoy hay en la Argentina 260.000 enfermos del corazón en sus 13.000.000 de habitantes y se producen por esta causa 27.000 muertes al año, siendo además la principal causa de incapacidad física, el 40% de todas las jubilaciones y pensiones que se otorgan por enfermedad, lo que significa una pérdida económica al año de \$ 100.000.000 incluyendo los salarios potenciales.

Luego señalé que la asistencia médica de los enfermos del corazón en el país, hoy se realiza por medio de servicios especializados, clínicas y dispensarios, existentes no sólo en la ciudad de Buenos Aires, sino también en ciudades del interior, como ser Rosario, Tucumán y Mendoza. Frente a cada uno de esos servicios, existen uno o más médicos cardiólogos, existiendo en el país hoy alrededor de 40 agrupados en la Sociedad Argentina de Cardiología, con su órgano

oficial de publicidad, la "Revista Argentina de Cardiología", ya en su octavo año de vida.

Finalmente recordé la gran evolución que ha experimentado la cardiología en la Argentina durante el último decenio, produciendo trabajos numerosos y de valor que han contribuído al esclarecimiento de importantes cuestiones sobre la materia, numerándolos y comentándolos brevemente.

De las comunicaciones presentadas, debe recordarse en forma muy especial la de Chasis, Goldring y Smith sobre la reducción de la hipertensión arterial por la introducción de sustancias pirogénicas. Primeramente comprobaron que cuando la inulina determinaba reacción pirogénica por contaminación espontánea, la tensión arterial en individuos hipertensos descendía y a veces llegaba a valores normales, y luego, que este mismo efecto se lograba con diversas vacunas bacterianas, por ejemplo, la triple vacuna antitífica, y aun suprimiendo la reacción pirogénica por la administración previa de dosis suficientes de amidopirina. Si esta comprobación se confirma, se contará con un poderoso recurso para el tratamiento de la hipertensión arterial. Hasta ahora mi experiencia al respecto es escasa, pero muy halagadora, pues en dos observaciones de hipertensión arterial grave, una con edema de papila y hemorragias y exudados retinianos, se han logrado resultados no comparables a ningún otro tratamiento médico.

Una segunda comunicación que debe recordarse, es la de Touroff sobre la curación de la endocarditis bacteriana por la ligadura con celofán del ductus arteriosus permeable. Hasta ahora cuenta con más de 10 observaciones, que de no haber sido por este tratamiento, de seguro ya estarían muertas.

Finalmente debe también recordarse la de Thompson, quien ha comprobado alteraciones electrocardiográficas que pueden ser interpretadas como insuficiencia coronaria, en personas que respiran muy acelerada pero superficialmente (hiperventilación pulmonar). Basta hacerlas respirar profunda y lentamente, para que las modificaciones del segmento S-T y onda T en una o más derivaciones, desaparezcan totalmente.